

figuras

del BALLE

NACIONAL

DE CUBA

CRISTINA ALVAREZ

JOSE ZAMORANO



En 1960, al ingresar en las filas del Ballet Nacional de Cuba, daba inicio Cristina Alvarez a una carrera profesional que había de caracterizarse por el trabajo tesonero, la disciplina y la superación permanente. Nacida en La Habana, comenzó sus estudios de danza con la bailarina y profesora argentina Carlota Pereyra, los que continuó en la Academia de Ballet Alicia Alonso con Fernando Alonso y José Parés.

Como integrante del cuerpo de baile del Ballet Nacional participa en las representaciones de las diferentes obras del repertorio, así como en giras nacionales e internacionales. En 1967, ya en el rango de solista, asume nuevos roles, tanto en obras clásicas como de creadores



Una de las personalidades más interesantes dentro de la nueva promoción de bailarines cubanos es, sin lugar a dudas, José Zamorano.

Nacido en La Habana, inició sus estudios de ballet en 1963 en la Escuela Nacional de Arte de Cubanacán, bajo la dirección de los profesores Josefina Méndez, Ramona de Saa y Joaquín Banegas. En 1971, ya graduado, pasó a formar parte del elenco del Ballet Nacional de Cuba, colectivo donde ha realizado la totalidad de su trabajo profesional. Intérprete especialmente destacado en obras clásico-románticas como *La bella durmiente*, *Coppélia* y *Las sílfides*, ha logrado también un amplio repertorio de trabajos contemporáneos, tanto de

contemporáneos, las que contribuyen en gran medida a su desarrollo artístico. En 1976, Cristina Alvarez fue promovida al rango de bailarina principal.

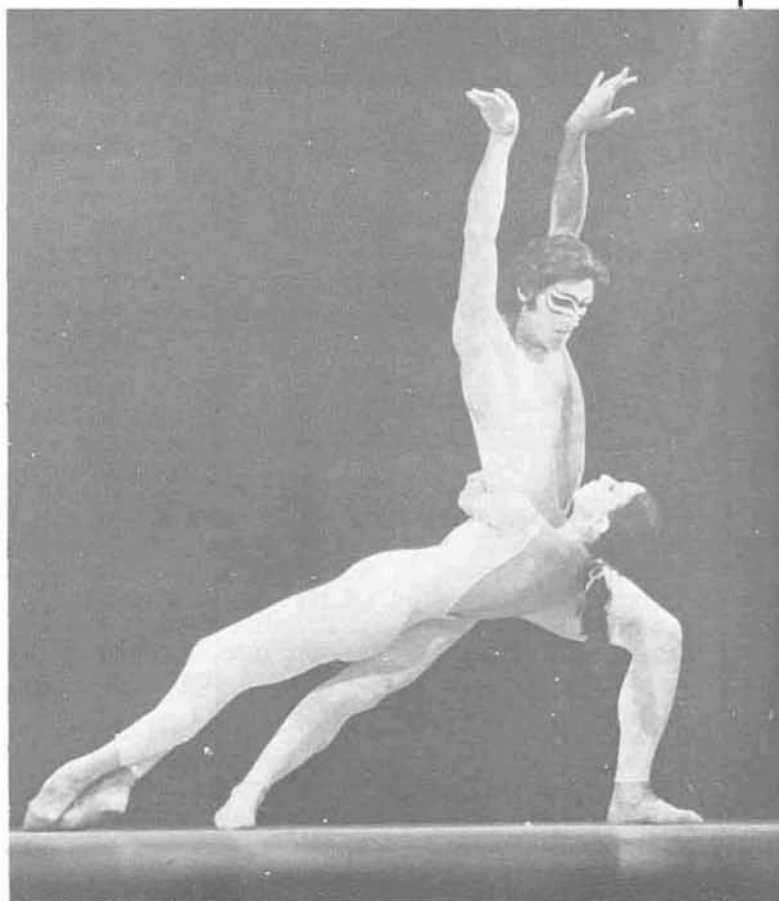
Artista de cualidades escénicas muy particulares, logra sus interpretaciones más destacadas en obras del estilo romántico, entre ellas **Las sílfides** (Preludio), **Giselle** (La Reina de las Wilis y **Grand pas de quatre** (Cerito), así como en aquellas en que su musicalidad, fuerza teatral y porte escénico encuentran acabada expresión. Entre estos trabajos merecen especial señalamiento, Consuelo en **Tarde en la siesta**, Rosa Sandoval en **Cecilia Valdés** El destino en **Carmen**, María Josefa en **La casa de Bernarda Alba**, La Madre en **Calaucán** y La esfinge en **Edipo Rey**. En los últimos años, paralelamente a su actividad escénica, Cristina Alvarez ha desarrollado una importante labor como ensayadora de diversas obras del repertorio clásico y contemporáneo, trabajo en que ha ratificado también su condición de exponente valioso de la escuela cubana de ballet.

Derecha: Loipa Araújo y José Zamorano en Leda y el cisne, de Tenorio / Debussy.

Cristina Alvarez como "La reina de las wilis", en el segundo acto de Giselle. (Foto: T. Gutiérrez, México D. F.).



coreógrafos nacionales como extranjeros, que incluye, entre otros, **El dúo de siempre**, **Paso a tres** y **El río y el bosque**, de Alberto Méndez, **Elogio de la danza**, **La casa de Bernarda Alba** y **Leda y el cisne** de Iván Tenorio; **Cecilia Valdés**, de Gustavo Herrera, **Canto vital**, de Azari Plisetski, **Sonata**, de Roland Petit y **Bodas de sangre**, de Antonio Gades. El año 1976 marcó una nueva etapa en el desarrollo técnico y artístico de este joven bailarín. Formando parte todavía del cuerpo de baile, fue seleccionado para integrar la delegación cubana al I Concurso Mundial de Ballet del Japón, evento donde obtuvo, junto a la solista Rosario Suárez, medalla y diploma por pareja. Su serio y constante trabajo, tanto en las clases diarias como en cada una de sus presentaciones escénicas, le valió ser ascendido, a fines de ese propio año, al rango de bailarín principal. Destacado exponente de la joven generación de bailarines que ha jerarquizado el papel masculino dentro de la danza en nuestro país, José Zamorano se ha hecho acreedor también de elogiosos comentarios de la crítica internacional en cada una de las giras realizadas por el extranjero, con el Ballet Nacional y como artista invitado de prestigiosos conjuntos danzarios de otros países, tales como el Ballet del Teatro de Bellas Artes de México y el Ballet del Teatro de la Opera de Budapest, Hungría.





Zamorano en Leda y el cisne.

Derecha, arriba: Cristina Alvarez en el rol "María Josefa" de La casa de Bernarda Alba, de Tenorio / Fernández Borroso. (Fotos: T. Gutiérrez, México D. F.).

Alvarez interpretando a "Calíope" en el ballet Apolo, de Balanchine / Stravinski.

Derecha, abajo: Rosario Suárez y Zamorano en Enlaces, de Riverón / Milhaud.

Con Aurora Bosch en "El cisne negro", del tercer acto de El lago de los cisnes. (Fotos: F. Alvarez).

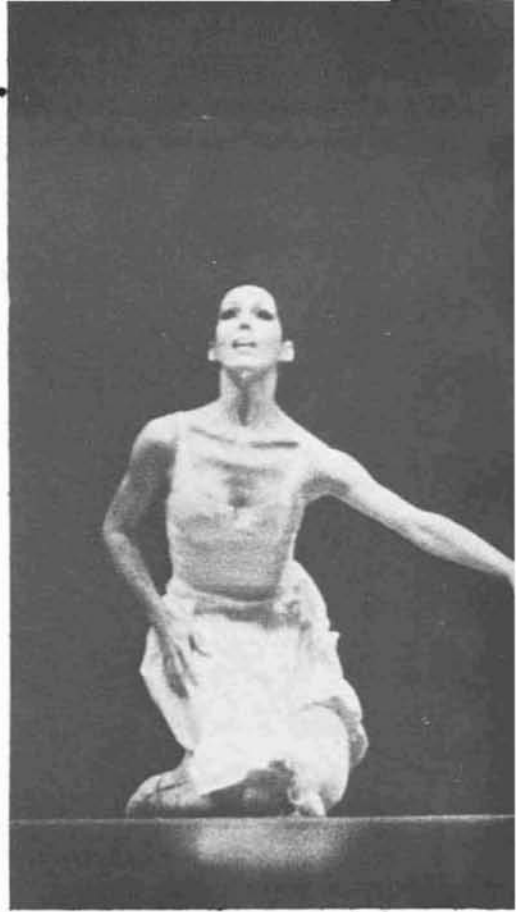




Josefina Méndez y Zamorano en el primer acto de Giselle.



Zamorano en el personaje de "Leonardo" en Bodas de sangre, de Gades / Diego.



Ofelia González (Grisi), Josefina Méndez (Taglioni), Rosario Suárez (Grahm) y Cristina Álvarez (Cerito) en la versión de Alicia Alonso del Grand pas de quatre.



Derecha: con Marta García en Bodas de sangre. (Fotos: Tonatiuh Gutiérrez, México D. F.).



Cristina Alvarez como "El destino" con Jorge Esquivel como "Escamillo" en Carmen, de Alberto Alonso / Bizet-Schedrin.



Interpretando a "Flora del abanico" en Flora, de Herrera / Vitier. (Fotos: Tonatiuh Gutiérrez, México D. F.).



Izquierda: Cristina Alvarez (Bathilde) y Josefina Méndez (Giselle). (Foto: Steve Caras, Nueva York).

En Rara Avis, de Méndez / Haendel-Marcello. (Interfoto M. T. I., Budapest).

